

INT-2534



CEPAL  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**RECOMENDACIONES PARA EL MEJORAMIENTO  
DE LOS FORMULARIOS DE ENCUESTAS DE  
HOGARES PARA LA MEDICION Y  
ANALISIS DEL BIENESTAR**



Junio - 1997





---

CEPAL  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**RECOMENDACIONES PARA EL MEJORAMIENTO  
DE LOS FORMULARIOS DE ENCUESTAS DE  
HOGARES PARA LA MEDICION Y  
ANALISIS DEL BIENESTAR**



---

Este documento fue preparado por el Sr. David Glejberman, Consultor en Estadística de la CEPAL en Montevideo. Las opiniones contenidas en este informe son de exclusiva responsabilidad del autor. Se agradecen los valiosos comentarios de Rafael Díez de Medina.  
No ha sido sometido a revisión editorial.

**INDICE**

	<b><u>Página</u></b>
Introducción.....	1
Concepto de bienestar y medición .....	1
Primera parte: Contenido temático de los cuestionarios .....	4
Segunda parte: Recomendaciones para el mejoramiento de los cuestionarios .....	10
<b>ANEXOS</b>	
Módulo de demografía.....	22
Módulo de integrantes del hogar .....	23
Módulo de educación preescolar .....	24
Contenido temático de los cuestionarios.....	26
Bibliografía .....	27

## INTRODUCCION

El objeto de este informe consiste en la elaboración de un documento técnico con recomendaciones para el mejoramiento de los formularios de encuestas de hogares para la medición y análisis del bienestar. El trabajo se realiza a partir de los actuales cuestionarios de Bolivia, Colombia, Paraguay, Perú y Uruguay.

Primeramente, antes de entrar en materia, se pasa revista al concepto de bienestar y las diferentes alternativas para su medición. Esto tendrá lógicas implicancias posteriores a los efectos de recomendar diferentes opciones y “modus operandi” de los cuestionarios a implementar en la región.

Entrando sí en la materia del documento, la primera parte se refiere al contenido temático que podría incluirse en los cuestionarios con el objeto de la medición del bienestar. Una segunda parte se refiere a diversos aspectos y procedimientos de las encuestas que determinan o condicionan el contenido de los cuestionarios realizándose recomendaciones para el mejoramiento de los mismos.

Existe consenso, entre las agencias especializadas, que la mejor forma de investigar las variables relacionadas con el bienestar o los niveles de vida, es a través de las Encuestas de Hogares. Estas investigan básicamente dos unidades de análisis: el hogar y los miembros que lo componen. Algunos trabajos plantean la necesidad de incorporar una tercera unidad de análisis, la familia, a los efectos de perfilar y cuantificar ciertos aspectos vinculados con esta unidad de análisis. Por otra parte, otras opciones incluyen la adición de un Cuestionario a la Comunidad<sup>1</sup>, que releve información externa al hogar y que sirva por un lado para complementar y consistenciar la información brindada por el hogar y, por otro, para relevar información relativa a disposición de servicios sociales, infraestructura en educación o salud, actividades económicas desarrolladas en la zona y otras informaciones de interés (seguridad ciudadana, grado de satisfacción de la población con los servicios, acción comunitaria, etc.).

### CONCEPTO DE BIENESTAR Y MEDICIÓN

El concepto de bienestar es muy difícil de definir de una forma completa, puesto que abarca un conjunto ilimitado de variables a considerar. En primer término, ¿qué conforma la definición?, ¿cómo acotar el concepto?, ¿cuáles son los determinantes?. Y, finalmente, ¿cómo llegar a medirlo?. Antes de comenzar a tratar la adecuación de las Encuestas de Hogares de América Latina para medir niveles de vida o, mejor expresado, niveles de bienestar, la discusión debería partir de las preguntas anteriores y, después, tratar de delinear estrategias para su mejor captación por los métodos estadísticos.

En primer término, es necesario acotar el concepto de bienestar. Se pueden citar innumerables definiciones provenientes de diferentes disciplinas: ciencia política, medicina, economía, sociología, filosofía, antropometría, incluso teología o historia. Esa avidez por definir lo que define el bienestar de la persona como individuo o el bienestar de una familia u hogar, o

---

<sup>1</sup> Otras encuestas incluyen en su mecánica un cuestionario de Precios como complemento y control de calidad de la información proporcionada directamente por los hogares.

bienestar de una sociedad se deriva de la premisa de partida acerca del objeto de cada una de las disciplinas citadas. Sin embargo, este concepto que tanto tiene de axiológico, es decir, de normas o valores, es tremendamente elusivo a la hora de ser definido, ni que decir cuando se trata de cuantificarlo o medirlo.

Siguiendo a P. Dasgupta [10], existen dos aspectos de la persona que tradicionalmente han venido siendo tratados por separado. Un primer aspecto ve deseable que un individuo pueda ser capaz de deliberar, tener potencialidad para realizar acciones y pone su énfasis en la libertad de elegir, la capacidad de que instituciones o agencias intermedias logren cosas para su mejor vida y por tanto que el individuo pueda tener proyectos y realizarlos. Por otra parte, casi por sendas totalmente separadas, se ve al individuo como el centro de la utilidad o la satisfacción: el centro de posibles estados de la mente descrito por el grado de deseos cumplidos, actividades realizadas y red de relaciones de las que disfruta. La primera óptica enfatiza en libertades y derechos, mientras que la segunda apunta hacia el bienestar y felicidad. Sin embargo, las dos ópticas tienen puntos en común que pueden ayudar a entender –y acotar- el concepto de bienestar. Lo que una persona hace, lo que logra –o lo que es capaz de lograr- son elementos que si bien no son únicamente los que definen el bienestar, son claramente ingredientes esenciales del mismo.

Existen dos maneras de estudiar el concepto. La primera apunta a enfatizar los componentes del bienestar (utilidad y libertad) y la segunda, a valorar los determinantes del bienestar en términos de bienes y servicios, que son los insumos del bienestar material. El bienestar de una persona dependerá obviamente de su función de utilidad y de un índice que valore la libertad o la capacidad de elección que ella tenga. Su estudio debe ser realizado idealmente a lo largo de toda la vida, pues se dan cambios en ambas dimensiones. Sin embargo, ello no es fácil en la práctica.

Otra dimensión a considerar es si el bienestar es sinónimo de ingreso. Si bien éste es el indicador del acceso de los individuos a los bienes y servicios materiales (observable a nivel individual, familiar o regional), no es en sí mismo un objeto de interés, sino que dependerá de la relación entre necesidades de los individuos y esa capacidad de acceder a bienes y servicios para satisfacerlas. Por otra parte, también se puede pensar que bienestar es sinónimo de consumo de bienes y servicios, lo que indudablemente se vincula con lo anterior. También se puede asociar el concepto a la estimación de funciones que dependen de varias dimensiones. Estos tres enfoques son todos atendibles y ayudan a ir delimitando el concepto de bienestar.

Si se tiene en cuenta el enfoque de Muellbauer denominado “estimación de índices verdaderos de bienestar” se partirá de la premisa que el mismo depende de los bienes disponibles, el tiempo libre, la composición del hogar y el acceso a servicios, especialmente los servicios como salud, educación y vivienda. Este enfoque enfatiza el carácter familiar del bienestar (a excepción del tratamiento del tiempo libre, que se asume a nivel individual). Se supone que el hogar va a maximizar el bienestar sujeto a las restricciones presupuestales usuales (ingreso, precios de los bienes y servicios, disponibilidad de tiempo libre, acumulación de riqueza y niveles salariales o de ingresos recibidos por sus integrantes). Si bien la riqueza o patrimonio entra como una variable endógena de optimización intertemporal, en la práctica se supone dada, pues los estudios que se realizan no abarcan la vida entera de los hogares o individuos. Este concepto es muy completo y atiende a individualizar un conjunto de variables cuantificables directamente o estimables:

conjunto de bienes y servicios disponibles para satisfacer esa función de utilidad del hogar e individuo, conjunto de variables que apuntan a estudiar la generación de ingresos para hacer posible una menor restricción presupuestal y mayor tiempo libre de sus integrantes (educación, salud, inserción laboral, actividades económicas, uso del tiempo libre, etc).

El enfoque que tiende a vincular bienestar con la totalidad de ingresos en efectivo y en especie que posee o genera un hogar en forma permanente enfatiza en la necesidad de captar fehacientemente la totalidad de conceptos por los que se perciben ingresos, inclusive la imputación de ingresos que no se perciben realmente sino que se reciben como transferencias o bienes públicos, subsidios u otra forma de ayuda del Estado o redes de ayudas interpersonales provenientes de otros hogares del país o del exterior.

En tercer lugar, el otro enfoque tiende a medir el bienestar a través del consumo del hogar en bienes y servicios. Se supone que las preferencias reveladas de los individuos se dan en forma visible en el acto de adquirir o consumir y por tanto todas las dimensiones de satisfacción o utilidad se traducen en actos de este tipo. La medida del bienestar se debe vincular también a la composición del hogar, las escalas de equivalencias y los precios que rigen en el mercado. Este enfoque enfatiza en la necesidad de medir el bienestar a través del estudio en profundidad de los patrones de consumo y gasto, así como en información sobre el hogar y los precios que éste paga por sus bienes o servicios.

Del resumen de los tres enfoques del bienestar surge que el primero es el más completo, pues considera un conjunto de indicadores combinados que aborda diferentes dimensiones del concepto. Sin embargo, sigue considerando únicamente el acceso al bienestar de tipo material y no hay un explícito tratamiento de las externalidades negativas que pueden tener otras dimensiones como la falta de libertades, el nivel de inseguridad de la población, etc.

Tradicionalmente ha habido una falsa competencia entre elegir el ingreso o el consumo como medida de bienestar. Mientras que los defensores del consumo aseguran que el mismo se puede medir con mayor exactitud que el ingreso, o que está sujeto a menores fluctuaciones, los que afirman que el ingreso es mejor medida se basan en experiencias en donde la captación del gasto no ha sido satisfactoria, tendiendo a la recordación desordenada. Por otra parte, preguntar por el gasto no es equivalente a estimar consumos, ni independiente del financiamiento de estos gastos (generalmente mediante los ingresos). Por otra parte, las definiciones no deberían desconocer la existencia del patrimonio o riqueza del hogar puesto que a iguales ingresos o gastos, diferentes stocks de capital acumulado darán estimaciones diferentes de bienestar.

Otro enfoque vinculado a la noción de bienestar, es el de "necesidades básicas", así como otro denominado de "indicadores sociales". Estos desarrollos tienden a enfatizar la importancia de prestar atención a otras variables más allá del ingreso o el consumo, o también más allá de la contabilidad del ingreso nacional. El enfoque de "necesidades básicas" se formula en términos de posesión de bienes materiales, más que en potencialidades o logros posibles: el tipo de nivel de vida o bienestar de un individuo u hogar se relacionaría muy directamente con la cantidad de bienes poseídos, especialmente cuando éstos se vinculan a una determinada necesidad. Pigou [11] realiza una lista de requerimientos mínimos de niveles de vida en vivienda, alimentación, salud, educación, etc., que constituyen los primeros esbozos del enfoque de necesidades básicas.

Mientras Pigou únicamente trata dichos umbrales del punto de vista de la utilidad, posteriormente se comienza a realizar un análisis más comprensivo, conectando diferentes satisfactores con sus necesidades y vinculándolo luego a las potencialidades de los individuos (trabajo, educación, etc.). Finalmente, otro enfoque trata el bienestar desde variadas ópticas incluyendo la conformación de varios indicadores sociales que apuntan a complementar las necesidades básicas con indicadores que aborden potencialidades individuales, satisfacción personal y colectiva y otros indicadores externos al individuo y al hogar que afectan el bienestar de los mismos.

#### **PRIMERA PARTE: CONTENIDO TEMÁTICO DE LOS CUESTIONARIOS DIRIGIDOS A LOS HOGARES**

Luego de ser resumidos los diferentes conceptos asociados al bienestar se pueden identificar diferentes áreas temáticas que deberían ser consideradas, desde el punto de vista estadístico, para caracterizar los contenidos temáticos de los cuestionarios a ser implementados en el futuro en la región.

En términos generales, si bien el ingreso y/o el gasto son indicadores claves que marcan importantes dimensiones abordadas en todo concepto de bienestar, existe consenso en afirmar que son necesarias otras variables o indicadores que aporten elementos sustanciales para caracterizar la situación de los hogares y las personas que los habitan.

Teniendo en cuenta el enfoque de bienestar material citado anteriormente, así como el que enfatiza en la potencialidad de los individuos, se pueden citar como principales variables a considerar:

1. Tipo de Hogar
2. Información sociodemográfica de la población habitante de hogares.
3. Tipo de Vivienda y Servicios de la misma
4. Activos o Patrimonio acumulado de los hogares
5. Cobertura y tratamiento de la Salud (en particular, mujeres y niños)
6. Educación y Movilidad social de los miembros
7. Movimientos de población (migraciones nacionales e internacionales)
8. Actividades económicas de los miembros del hogar (actividad, empleo, desempleo, precariedad, etc.).
9. Ingresos generados en el hogar por los miembros.
10. Gastos o Consumos realizados en el hogar.
11. Ahorro y Endeudamiento del hogar.
12. En el sector rural: actividades económicas desempeñadas dentro del hogar, tipo de explotación agropecuaria, estructura de ingresos, en especial autoconsumo y autosuministro, así como ingresos en especie.

Obviamente que la inclusión de todas las variables anteriores deberá confrontarse con las posibilidades con las que se cuentan del punto de vista del productor estadístico. Mientras que lo deseable sería cubrir el mayor número de dimensiones del bienestar para poder caracterizarlo de la mejor manera posible, se sabe que una organización productora de estadística cuenta por los menos con tres limitaciones:

- Restricciones presupuestales y de recursos humanos para realizar el operativo muestral con niveles de calidad aceptables. Muchas veces la inclusión de un número excesivo de preguntas en los cuestionarios pone en peligro la calidad de la totalidad de la encuesta, incluidas aquellas áreas esenciales.
- Debilidad institucional que implica muchas veces una muy pobre vinculación con los usuarios de la información dentro del país. En particular, muchas instituciones de estadística no cuentan con la capacidad de identificar necesidades de información en los tomadores de decisiones en el área social de las Administraciones.
- Debilidad en el análisis de la información. Como las instituciones productoras cuentan con limitados recursos humanos calificados en el uso de la información, se corre el riesgo de adoptar modelos de cuestionarios o dimensiones del bienestar cuyos resultados posteriores no son analizados ni explotados por institución alguna. De ahí la necesidad de analizar pragmáticamente los contenidos temáticos y su explotación analítica posterior de modo de realizar elecciones acertadas en las áreas a incluir en los cuestionarios.

El “Programa Regional de Desarrollo de las Encuestas de Hogares” [5] plantea que el contenido de las Encuestas de Hogares debe supeditarse a “las necesidades y prioridades que establezca cada país en función de los requerimientos de datos surgidos de la comunicación entre productores y usuarios de estadísticas.”

“Existe, empero, un conjunto de temas de encuesta que surgen de intereses comunes de los países de la región que recogió la Subcomisión de Encuestas de Hogares del COINS para efectuar una propuesta de temas a ser tratados por las encuestas nacionales de hogares, aunque condicionándoles a los programas nacionales de encuestas de hogares, de acuerdo con sus necesidades de datos, prioridades y capacidades.”

“Las áreas temáticas son las siguientes:

- Características demográficas y dinámica poblacional
- Salud
- Consumo de alimentos y nutrición
- Condiciones e instalaciones de la vivienda
- Características y condiciones de empleo
- Nivel económico del hogar
- Acceso y uso de servicios públicos.”

Por su parte, en el “Manual de encuestas sobre hogares” [7], en su Segunda Parte (“Cuestiones relativas al contenido, el diseño y las operaciones de la encuesta”) se mencionan los siguientes temas:

- Características y temas demográficos
- Ingresos, consumo y gastos
- Empleo y trabajo
- Consumo de alimentos y nutrición
- Salud

- Educación y alfabetismo
- Cultura

Un análisis detallado de los items que involucra cada uno de estos capítulos puede verse en [7]. También puede consultarse en [4] el contenido de diez módulos temáticos. Un resumen menos detallado se presenta a continuación.

#### Características y temas demográficos

- datos demográficos básicos
- características socio-económicas básicas
- fecundidad
- mortalidad
- migración

#### Ingresos, consumo y gastos

- perceptores
- ingresos por trabajo
- rentas de la propiedad
- transferencias
- gastos de consumo
- gastos no de consumo

#### Empleo y trabajo

- actividad e inactividad
- empleo y desempleo
- subempleo
- rama de actividad y sector de empleo
- ocupación
- categoría del empleo
- tiempo de trabajo
- período de desempleo

#### Consumo de alimentos y nutrición

- lista de alimentos consumidos o adquiridos
- fuentes de alimentos
- otras informaciones necesarias para completar los datos sobre el consumo de alimentos
- características de los hogares
- características de los miembros de los hogares

### Agricultura

- características de las personas
- características de los hogares
- características de las explotaciones agropecuarias
  - \*\* tamaño
  - \*\* tipo de explotación
  - \*\* tenencia
  - \*\* técnicas utilizadas
  - \*\* períodos y tiempos de trabajo
  - \*\* valor de la producción

### Salud

- estado de salud
- utilización de servicios de sanidad
- enfermedades crónicas e incapacidad

### Educación y alfabetismo

- alfabetismo
- nivel de instrucción
- asistencia escolar
- distancia a la escuela

### Cultura

- acceso a los recursos culturales
- participación en actividades culturales.

Si se comparan las áreas temáticas de las dos fuentes citadas, se observa que la intersección es bien amplia. La segunda, sin embargo, omite mencionar dos contenidos importantes:

- Vivienda y equipamiento del hogar
- Acceso y uso de servicios públicos.

Como ambos son relevantes en la medición y análisis del bienestar, a continuación se resumen los conceptos que deberían incluirse en cada capítulo.

### Vivienda y equipamiento del hogar

- características constructivas
- uso de los ambientes
- forma de tenencia
- servicios de la vivienda
- energía utilizada en la vivienda para diferentes usos

- equipamiento del hogar
- número de habitantes

#### Acceso y uso de servicios públicos

- evacuación de aguas residuales
- recolección de desperdicios
- agua potable
- energía eléctrica
- acceso a calles o caminos
- correo
- bienes y servicios culturales.

Dados los nuevos temas emergentes en las agendas sociales de los gobiernos de la región, se está evaluando la conveniencia de incluir en futuras encuestas de hogares otros tópicos relacionados con el bienestar. A vía de ejemplo se pueden mencionar:

- Familia
- Preescolarización
- Seguridad ciudadana
- Actividad económica en el hogar
- Trabajo infantil
- Transferencias de ingresos entre hogares.

El análisis social de las Encuestas de hogares ha venido trabajando tradicionalmente con la unidad de análisis "hogar" cuya definición se realiza en función de la elección arbitraria del jefe del hogar y, después, del resto de los integrantes en relación al mismo. Sin embargo, varios estudios han venido resaltando la necesidad de conformar la unidad "familia" que implique un acercamiento entre la unidad estadística de investigación y la unidad conceptual que implica la familia. Esto se debe principalmente al hecho de que la imposibilidad de definir el grupo familiar en forma explícita ha impedido estudiar los tipos de familia y las redes interfamiliares en forma consistente. Partiendo de que la familia es una unidad decisoria fundamental que repercute directamente en el bienestar de los individuos que la conforman, así como el hecho de que es un punto de partida fundamental para el estudio de la movilidad social, las condicionantes de los individuos y las estrategias de sobrevivencia de los mismos, se afirma cada vez más la idea de poder vincular cada individuo con sus padres biológicos, sus descendientes y ascendientes. Ello llevará naturalmente a cambiar la forma de preguntar sobre el parentesco, así como la definición misma de quién se entiende por jefe del hogar.

A los efectos de comenzar a andar en este sentido, se podría ensayar un *modus operandi* que implique que el encuestador indague a través de un diagrama gráfico –tipo árbol genealógico– el tipo de parentesco dado entre los diferentes miembros. Ello posibilitaría la identificación exacta de la vinculación de cada miembro con el resto, así como la ubicación de las redes de parentesco y no parentesco dentro de la vivienda encuestada.

Las preocupaciones en torno a los preescolares tienen relación con un crecimiento acelerado de la matrícula en varios países, crecimiento muy superior al de la matrícula escolar general y que se explica básicamente por el incremento de la participación femenina en el mercado de trabajo. Como se ha demostrado fehacientemente, una escolarización temprana mejora significativamente el rendimiento escolar, razón por la cual los países que están comenzando a invertir en servicios públicos preescolares requieren de las encuestas de hogares la información que permita cuantificar necesidades locativas y de recursos humanos para los nuevos servicios de educación preescolar o para su ampliación. En el Anexo 3 se presenta un posible módulo de preguntas sobre educación preescolar.

El tema de la seguridad ciudadana está vinculado con el crecimiento de las ciudades, la aparición de nuevas formas de violencia y el crecimiento de los servicios privados de seguridad en competencia con los servicios de seguridad públicos. Como muchos de los delitos contra la propiedad o contra las personas no son denunciados ante las autoridades competentes (policía o justicia), las encuestas de hogares se vuelven el instrumento más apto para la compilación de aquellas estadísticas.

El fenómeno de automatización de los procesos de la industria manufacturera tiende a disminuir los puestos de trabajo. La sindicalización y la rigidez de los mercados de trabajo han propiciado la tercerización como forma de disminuir costos y riesgos para las empresas. Estas tendencias generan una disminución del tamaño medio de los establecimientos con actividad económica y un crecimiento explosivo de unidades independientes o pequeñas empresas con personal familiar, que muchas veces realizan su labor en la propia vivienda. Las tradicionales encuestas de actividad económica dirigidas a los establecimientos no permiten cuantificar adecuadamente la actividad económica al interior de los hogares, porque por su carácter predominantemente informal, estas unidades no figuran en ningún marco de lista. Las encuestas de hogares se vuelven en el instrumento más apto para captar estas actividades, y cuantificarlas en términos del empleo que ocupan y del valor de su producción (para las estimaciones de Cuentas Nacionales). Por otra parte, para el cálculo de indicadores de hacinamiento, ingresos y gastos de los hogares, es necesario separar el área física de la vivienda que se destina a las actividades económicas y al habitat de las personas, los ingresos netos de la actividad para computarlos como ingresos del hogar, y los gastos propios de la actividad económica en el hogar para desglosarlos de los gastos de consumo del hogar.

Para la medición del trabajo infantil es preciso introducir un módulo especial en las encuestas de hogares, por cuanto las formas de inserción laboral de los menores son bien diferentes de las de los adultos. La dificultad estriba básicamente en que el trabajo del menor muchas veces es no remunerado o no lo es en efectivo, razón por la cual los adultos -que son quienes contestan las encuestas- no lo perciben como un trabajo. Las leyes que prohíben o restringen el trabajo infantil, o aquellas que hacen obligatoria la asistencia escolar, promueven el ocultamiento de la actividad laboral de los niños, razón por la cual las encuestas de hogares que investigan este tema deben introducir preguntas indirectas para captar el trabajo infantil.

De las transferencias de ingresos entre hogares interesa mencionar especialmente dos conceptos:

- la ayuda familiar que ciertos hogares reciben de otros hogares
- los pagos que los hogares realizan a otros hogares por concepto de servicio doméstico.

Algunos países no investigan estas transferencias porque entienden que de computarse estas partidas como ingresos de los hogares, se estaría incrementando artificialmente el ingreso total de los hogares. Sin embargo debe observarse que, en muchos casos, la ayuda familiar proveniente de otros hogares es la parte más relevante de los ingresos del hogar (que recibe la ayuda) y la explicación del nivel de consumo y de su bienestar general. Tal es el caso de los hogares integrados por uno o dos ancianos, con bajas o inexistentes transferencias del Gobierno por concepto de Seguridad Social, que reciben ayuda de los hogares de sus hijos. También es el caso de hogares integrados por jóvenes- generalmente estudiantes- cuyos ingresos provienen principal o exclusivamente de la ayuda familiar de los hogares de sus padres. A los efectos de la estimación de los ingresos en la cuenta de los Hogares, según el Sistema de Cuentas Nacionales, estas transferencias no deberían ser tenidas en cuenta. Sin embargo, se recomienda su inclusión en las encuestas de ingresos y gastos y en las que miden niveles de vida y bienestar. La mayor dificultad que se presenta en la cuantificación de estas transferencias se deriva de la participación que suelen tener en estas partidas los ingresos en especie (vivienda, canastas de alimentos, etc.).

Lo anterior es relevante en el análisis del bienestar en la medida que las redes de ayuda interfamiliar han sido los factores explicativos de las estrategias que los hogares han tenido en la región para afrontar las crisis de los ochenta como medio de amortiguar los impactos negativos sobre ellos. Por ello, las transferencias entre hogares y las remesas que han venido recibiendo del exterior (muy significativas en ciertos países del área) deberán ser especialmente consideradas a la hora de estudiar su nivel de vida.

En el Anexo 4 se presenta la relación de temas investigados en los cuestionarios de las Encuestas de Hogares de los cinco países analizados.

## SEGUNDA PARTE: RECOMENDACIONES PARA EL MEJORAMIENTO DE LOS CUESTIONARIOS

Una vez que se ha decidido el contenido temático de la Encuesta, deben considerarse diversas cuestiones relacionadas con la forma en que se habrán de investigar dichos temas. A continuación se explicitan algunas de tales cuestiones.

### 1. ¿Todos los temas serán investigados en todas las personas del universo o ciertas cuestiones serán exclusivas de un subuniverso?

Ejemplos: preguntas relacionadas con la actividad económica pueden realizarse sólo a los mayores de cierta edad especificada (7 años en Paraguay, 6 años en Perú, 14 años en Uruguay), preguntas sobre fecundidad se realizan exclusivamente a mujeres entre 15 y 45 años de edad, preguntas sobre educación sólo se realizan a mayores de cierta edad (casi siempre 6 años).

En las encuestas que se realizan en diversas regiones geográficas, algunas preguntas sólo tienen sentido en algunas de ellas (v.g.: actividades agrícolas).

Ciertos temas tienen una menor variabilidad de respuesta que otros temas, y como consecuencia de ello el tamaño de la muestra puede ser más pequeño en el primer caso. En razón del diseño muestral aplicado, algunas preguntas deberán ser respondidas por todos los individuos u

hogares de la muestra, mientras que otras preguntas serán respondidas por una parte (seleccionada al azar) de las unidades de la muestra. Este hecho debe ser especialmente contemplado en el diseño del cuestionario para facilitar, en primer lugar, la tarea del encuestador, y en segundo lugar, las tareas de procesamiento posterior.

## **2. ¿Cuáles temas merecerán un estudio en profundidad y cuáles tendrán un tratamiento más liviano?**

Si se pretendiera estudiar en profundidad todos los temas mencionados en la Primera Parte, entonces no sería posible realizar la investigación mediante una única instancia de entrevista, en virtud de la duración de la misma. En tal caso resultaría más ventajoso diseñar tantos instrumentos como entrevistas se piensa realizar a cada unidad de muestreo, teniendo la mayor precaución con la identificación que permite ligar los cuestionarios que corresponden a la misma unidad. Esta alternativa facilita la administración de encuestas con distintos tamaños de muestra para los diferentes temas.

La profundidad de los temas a investigar debe evaluarse teniendo en cuenta los siguientes factores:

- las necesidades de información y la prioridad en las demandas de los usuarios
- las fuentes de información alternativas
- la oportunidad en que deben presentarse los resultados
- los recursos financieros disponibles
- la calidad y capacitación de los recursos humanos (para las tareas de campo principalmente)
- el nivel educativo de los entrevistados
- la duración máxima tolerable para la entrevista
- el “clima” social del momento en que habrá de realizarse la Encuesta.

En el Anexo 1 se presenta, a vía de ejemplo, un posible módulo de temas demográficos (que puede complementarse con otras características socio-económicas básicas) según las recomendaciones de la fuente [7].

## **3. ¿Cómo garantizar que todas las unidades a investigar serán incluidas en los cuestionarios y que no se introducirán en la muestra “unidades extrañas”?**

La pregunta, en este caso, no se refiere al clásico problema de la falta de respuesta, que se presenta cuando hay rechazo o no es posible ubicar en el campo a la unidad a encuestar porque la dirección es incorrecta o porque la unidad ya no reside en aquella dirección. La pregunta pretende poner en evidencia los problemas que se derivan de una inadecuada o incompleta definición de las unidades de la Encuesta.

Las unidades a investigar en las encuestas de hogares son básicamente dos: los hogares y las personas. Para ser más precisos, estas encuestas están dirigidas a los hogares particulares, generalmente definidos “como el conjunto de personas que comparten un único fondo común para sus gastos y residen en una misma vivienda” [9]. Obsérvese que esta definición, por sí sola, no resuelve todos los problemas que se le pueden presentar al encuestador en el campo, para decidir si se encuentra o no en

presencia de un hogar particular. Las personas que viven en una vivienda colectiva (por oposición a vivienda particular) muchas veces comparten los gastos o contribuyen a un fondo común, de manera que la definición anterior no es suficiente. Se podría agregar en la definición de hogar particular la expresión “vivienda particular”, y limitar ésta en función del número de hogares que pueden residir en ella (por ejemplo, 4 hogares como máximo). A continuación, de las personas que residen en una vivienda particular, para saber si estamos en presencia de uno o más hogares particulares, debemos investigar si comparten, o no, un único fondo común para sus gastos (otras definiciones se ocupan sólo de los gastos de alimentación).

Supuesto que estamos en presencia de un hogar particular ¿quiénes deben considerarse “miembros del hogar”? La respuesta, de acuerdo con la definición, atiende al concepto de “residencia”. No existe dificultad con las personas que pernoctan habitualmente en la vivienda (se asume que residen en ella). Tampoco generarían dudas las personas que pernoctan la mayor parte del tiempo en la vivienda (por ejemplo: 4 o más días a la semana). Pero, para resolver todos los casos que se le pueden presentar al encuestador, deben proponerse reglas bien precisas para decidir en cuáles de los siguientes casos se está en presencia -o no- de un miembro del hogar:

- Personas que residen habitualmente en la vivienda, pero están temporalmente ausentes (por corto tiempo) por motivos de viaje
- Personas que residen habitualmente en la vivienda, pero están ausentes temporalmente (por corto tiempo) por razones de trabajo
- Personas que residen en la vivienda menos de la mitad del período de referencia por razones de trabajo o estudio, pero tienen su centro de interés en el hogar que reside en esa vivienda
- Personas que residen habitualmente en la vivienda, pero están temporalmente residiendo en una vivienda colectiva (ej.: enfermo internado en un hospital, procesado en prisión)
- Personal doméstico
- Personas que residen habitualmente en otra vivienda, pero que se encuentran temporalmente (por corto tiempo) residiendo en esta vivienda.

Si se decidiera que son miembros del hogar particular los estudiantes que viven en otra vivienda pero dependen económicamente del hogar de sus padres, entonces el encuestador debe entender que el estudiante en su vivienda no constituye una unidad a investigar, sino que se trata de una “unidad extraña” (por ejemplo, cuando los hogares de la muestra se seleccionan a partir de un marco de viviendas). A la inversa, cuando el encuestador llega al hogar de los padres, debe indagar por la existencia del estudiante e incluirlo como miembro del hogar.

¿Por qué podría tomarse la decisión de incluir como miembro de un hogar particular a personas que no residen la mayor parte del tiempo en la vivienda? La respuesta tiene que ver con la temática de la Encuesta. Si se trata de investigar los gastos del hogar y ciertos aspectos vinculados con la nutrición, estos sólo pueden comprenderse si se incluyen como miembros a todas las personas cuyo sustento depende del fondo común, aún cuando no residan la mayor parte del tiempo en la vivienda. En el caso de los ingresos, resulta más sencillo computar como ingresos del hogar las percepciones del Jefe que viaja periódicamente por trabajo al exterior, que tratar estas partidas como transferencias entre hogares (y hacer la ficción de la existencia de dos hogares, cuando en realidad sólo existe uno con un miembro periódicamente ausente).

Obsérvese que si no se pone especial cuidado en los manuales y en las preguntas de los formularios, no habrá garantías de que el encuestador capte la verdadera composición del hogar y se generarán sesgos indeseados en variables tan relevantes como el nivel de ingresos de los hogares, los gastos de consumo, la tasa de actividad, la tasa de empleo y la tasa de desempleo, entre otras.

En el Anexo 2 se propone un módulo de preguntas para captar con mayor precisión a todos los miembros del hogar.

#### **4. ¿Qué miembro(s) del hogar debe(n) responder al encuestador en una Encuesta de Hogares?**

Los manuales de Encuestas de Hogares acostumbran a señalar como entrevistado deseable al Jefe o a otro adulto miembro del hogar que conoce de la situación de los demás y puede responder por ellos. Sin embargo, la persona a entrevistar puede no ser única y su perfil depende básicamente de la temática de la Encuesta.

Al respecto se expresa en [12] que una “misma encuesta puede comprender la recolección de información a varios niveles de unidades, como por ejemplo comunidades, viviendas, hogares, predios e individuos. Cada uno de esos niveles puede tener su propio respondiente preferido, como es el caso del cabeza de familia para las características del hogar, las madres para la información sobre los hijos, las amas de casa para el consumo del hogar, el trabajador más remunerado para los ingresos del hogar y los miembros individuales para la información sobre sí mismos. Estas consideraciones suelen determinar las principales divisiones del cuestionario de la encuesta y la disposición de las secciones dentro del cuestionario.”

En el caso de las preguntas sobre demografía, vivienda, educación y acceso de servicios públicos, razonablemente, cualquier miembro adulto del hogar estará en condiciones de responder satisfactoriamente a las preguntas del encuestador.

En el caso de ingresos y empleo, lo deseable es que el encuestador pueda entrevistarse con cada uno de los perceptores y, en particular, con cada uno de los que perciben ingresos por trabajo. Aunque parezca obvio, sólo el que detenta el empleo conoce con precisión el conjunto de tareas que realiza (para tipificar su ocupación), la rama de actividad del establecimiento donde trabaja, el tiempo de trabajo y los ingresos que percibe. Otros miembros del hogar tendrán, en el mejor de los casos, una idea aproximada de estas variables.

En el caso de los gastos de consumo y nutrición, todos los miembros del hogar que deciden o realizan gastos deben ser entrevistados. En particular, ciertos gastos poco aceptados socialmente sólo serán declarados por el consumidor si se le otorga la privacidad necesaria para hacerlo. Es el caso de los gastos en alcohol, tabaco, juego o prostitución.

En el caso de las preguntas sobre salud, el entrevistado podría ser el ama de casa u otro adulto que conozca del estado de salud de los miembros del hogar. En el caso de preguntas sobre enfermedades crónicas o incapacidades, quizá la entrevista con el enfermo y un familiar será necesaria para la mejor captación del fenómeno.

A los efectos de la evaluación de la calidad de los datos y para un adecuado control por parte de la supervisión de campo, se recomienda que se registre en el cuestionario qué miembros del hogar fueron entrevistados por el encuestador.

**5. ¿Cuál es el procedimiento de campo más recomendable para una Encuesta de Hogares que tiene por objeto la medición y análisis del bienestar?**

Estas encuestas se caracterizan por la diversidad de temas a abordar. Los procedimientos más recomendados son las encuestas multipropósito (o “politemáticas”) y las encuestas de varias instancias.

“En las encuestas politemáticas se abarca una variedad de temas diferentes en el curso de un solo ciclo de la encuesta. Dichas encuestas suelen denominarse ‘integradas’ o totalmente integradas si se abarcan todos los temas en todos los hogares. Hay opciones en las que se abarcan algunos de los temas en todos los hogares, pero otros se alternan con submuestras diferentes de hogares. Otra opción supone la utilización de submuestras diferentes para cada tema, pero cubriendo todos los temas de esa manera en cada zona geográfica (...) de la muestra.”[7].

Entre las ventajas y desventajas de las encuestas multipropósito se señalan por parte de la misma fuente:

“Las encuestas politemáticas resultan por lo general mucho más económicas que una serie de encuestas que abarque la misma gama de temas. Se hace un uso más eficiente del personal sobre el terreno y de las muestras de la encuesta y se reducen los costos y tiempo de viaje. Estas consideraciones revisten importancia especial en los países en desarrollo con recursos limitados para fines estadísticos, donde las condiciones de viaje son con frecuencia difíciles.”

“Cuando las encuestas son ‘integradas’ existe también la oportunidad de clasificar en forma cruzada diferentes temas para los mismos hogares e individuos y, por consiguiente, enriquecer el análisis. Aún cuando no estén plenamente integradas, es posible alguna coordinación de tales datos a nivel de zona o respecto de grupos demográficos o socioeconómicos comparables.”

“Una desventaja importante de las encuestas politemáticas es la posible duración y complejidad de las entrevistas, en especial cuando la integración del tema es total o parcial. En general, es necesaria una mayor capacidad y supervisión de los entrevistadores para evitar errores no muestrales serios y para llevar a cabo con eficiencia entrevistas relativamente largas. Incluso en los diseños ‘inclusivos’, por lo regular los entrevistadores necesitan capacitación en toda la gama de temas y familiaridad con los mismos. Es fundamental analizar cuidadosamente estas complejidades al planificar el alcance de una encuesta politemática.”

“Otra posible limitación son las concesiones que quizá sea necesario hacer en el diseño de la muestra. Determinados tipos de diseños pueden ser más eficaces que otros para algunos tipos de investigaciones. Cuando se combinan diferentes temas, por regla general se necesita llegar a algunas fórmulas de transacción que quizá no sean óptimas para ningún tema en particular. Este problema, sin embargo, es probable que en la mayoría de los casos no sea una cuestión de gran importancia en lo que se refiere a exactitud global.”

“Es posible que sean más importantes las complejidades y demoras en el procesamiento de los datos de una gama demasiado amplia de temas. Dado que el procesamiento de datos constituye a menudo uno de los principales factores de demora al realizar una encuesta, es fundamental prestar la debida atención a este problema. Las encuestas sobre temas múltiples complejos también podrían sobrecargar la capacidad de los analistas y retardar la publicación de los resultados.”

Las encuestas en varias instancias se realizan con el objeto de completar una variedad temática que por su magnitud o su complejidad requieren de un tiempo de entrevista muy superior al que un entrevistado podría tolerar sin cansarse o molestar. En las encuestas en varias instancias, las complementarias de la primera se realizan por lo general poco tiempo después, con el objeto de reducir el problema de la movilidad de los hogares. Lo característico de este procedimiento es que la temática va cambiando con cada entrevista. Esta es la diferencia más relevante entre las encuestas en varias instancias y las **encuestas de panel**. En éstas la temática se repite periódicamente porque el objetivo principal es medir los cambios en períodos sucesivos.

Las ventajas del método de encuestas en varias instancias son:

- la duración de cada entrevista se puede regular de forma de evitar el cansancio del informante (con la consiguiente pérdida de calidad en las respuestas)
- cada entrevista puede organizarse seleccionando diferentes entrevistados (con los que puede acordarse el momento más adecuado de la entrevista en ocasión de la anterior)
- en cada entrevista pueden consultarse las dudas que eventualmente pudieran surgir en el procesamiento de las encuestas previas
- los encuestadores pueden especializarse por áreas temáticas.

Las desventajas más notorias del método son:

- el costo de las sucesivas vueltas al campo
- la eventual desaparición del hogar de su residencia original antes de la finalización de la última de las entrevistas
- la eventual desaparición de algún miembro del hogar o la partición del hogar en dos hogares luego de la primera o de la segunda entrevista, con el consiguiente cambio de las características principales del hogar original
- la extensión en el tiempo, que puede conspirar contra la oportunidad en la presentación de los resultados.

Sobre la conveniencia de utilizar uno u otro tipo de encuesta, en la fuente [12] se expresa que es “preciso establecer un equilibrio entre la realización de encuestas multitemáticas, por un lado, y su división en varias encuestas monotemáticas más sencillas por otro. Como se ha señalado anteriormente, las encuestas multitemáticas pueden tener ciertas ventajas en determinadas circunstancias. Pero también pueden producir datos de deficiente calidad, un nivel más elevado de falta de respuesta y retrasos en el procesamiento de datos. Pueden ser asimismo menos flexibles a la hora de reconciliar las diferentes exigencias de los diversos temas en cuanto a tamaño de la muestra y diseño y recolección de datos. Las encuestas monotemáticas y breves, por

lo contrario, pueden ser más manejables en lo concerniente a la recolección y procesamiento de datos, y pueden arrojar resultados de mayor calidad al suponer una carga menor para el respondiente y para el entrevistador, especialmente cuando los entrevistadores reciben una capacitación adicional entre una encuesta y otra. Además, en el contexto de un programa permanente de encuestas que emplee la misma organización, las desventajas de la encuesta monotemática desde el punto de vista del costo pueden no ser tan graves: el costo marginal de repetir las visitas a los respondientes puede ser muy pequeño, en particular cuando es posible destacar a entrevistadores contratados de manera permanente en el área de la muestra o en las áreas cercanas. La desventaja principal de las encuestas monotemáticas puede residir en las dificultades para relacionar los diferentes cuestionarios para el mismo respondiente. En resumen, parece que las encuestas multitemáticas tienen su máxima justificación cuando se trata de una combinación de unos pocos temas que guardan relación entre sí en lo que concierne al marco conceptual y al potencial analítico.”

Un caso especial se presenta con las Encuestas de Hogares que abordan el tema de los gastos de consumo y no de consumo de los hogares. Al respecto cabe señalar que la tradición en muchos países del área es la realización separada, por un lado, de Encuestas de Hogares clásicas y, por otro, las Encuestas de Gastos e Ingresos de los hogares. Sin embargo, últimamente se advierte una creciente tendencia a incorporar las últimas dentro de las Encuestas continuas o periódicas de fuerza laboral u otras temáticas combinadas. Esto lleva a plantear la disyuntiva entre las dos opciones y su eficacia en términos de calidad estadística. Es indudable que la captación de gastos no es una tarea fácil, tanto del punto de vista del operativo (costo y/o dificultad) como del punto de vista del respondiente. Aquí se plantea con toda intensidad el problema de la recordación, de los períodos de referencia, de la diversidad del gasto entre distintos tipos de hogares, la necesidad de consistenciar la información con otras fuentes, etc. Todo lo anterior lleva a recomendar la separación entre ambas encuestas del punto de vista operativo pero manteniendo una complementación en los cuestionarios que posibilite el amarre de información y la comparabilidad de la misma. Esto puede plasmarse en un Sistema de Encuestas de Hogares que tenga en cierto momento un énfasis en Gastos e Ingresos pero que deje de lado otros aspectos no sustantivos posibilitando una mejor captación de estas importantes variables. En otro momento temporal se privilegiarán otras dimensiones del bienestar (ejemplo, Educación, Salud) y no se preguntará por los Gastos.

Se cita comúnmente que en las Encuestas de Gastos e Ingresos se logra captar mucho mejor a los primeros que a los segundos, lo que no se da necesariamente en todos los casos. De los conceptos de bienestar estudiados previamente, muchos prefieren el gasto como indicador fundamental, basados precisamente en este argumento de mejor captación. Sin embargo se puede afirmar que la inclusión de esta dimensión en un voluminoso cuestionario no es deseable, puesto que se corre el riesgo de comprometer la calidad de la información captada. Por el contrario, combinar las Encuestas regulares de Hogares con módulos temáticos conexos es mucho más redituable del punto de vista de la calidad. Una encuesta de Gastos e Ingresos que logre captar no sólo los tradicionales aspectos de Cuentas Nacionales o de los Índices de Precios, sino otros indicadores de niveles de vida es insustituible por módulos compactos que aspiren a una captación simultánea de innumerables bienes y servicios adquiridos en períodos largos y cortos de

recordación junto a una enorme batería de otros temas. Si bien se pueden mantener dichos módulos con fines de seguimiento coyuntural, se juzga importante planificar Encuestas de Gastos e Ingresos en forma periódica.

Considerando otras Encuestas relacionadas (Salud, Antropometría, Calidad Educativa, etc.) se puede afirmar que ellas merecen muchas veces –dependiendo del país que se trate– tratamientos especiales que apunten hacia estos temas con mayor profundidad y alcance. El mismo argumento que para el caso de los Gastos e Ingresos se podría utilizar para ellas. Parece coherente por tanto comenzar a pensar en un Sistema de Encuestas de Hogares relacionado entre sí optimizando los recursos disponibles sin comprometer la calidad de la información relevada.

#### **6. ¿Qué elementos básicos deben considerarse para determinar el contenido de los cuestionarios?**

Según [12], deben considerarse, entre otros, los siguientes elementos.

**Pertinencia:** ¿Cuáles son las cuestiones específicas a las que deben dar respuesta los datos? ¿Cabe obtener parte o la totalidad de la información de fuentes alternativas? Si se efectuara una nueva encuesta, ¿cómo se relacionarían sus resultados con los datos disponibles a partir de otras fuentes? Específicamente, ¿cómo se relacionaría esta encuesta con otras que pudieran realizarse dentro del marco del mismo programa?

**Oportunidad:** ¿Cuáles son los condicionamientos temporales? ¿Deben entregarse los resultados en una fecha fija? ¿La información requiere una actualización periódica? ¿Cuáles son los factores estacionales y otras consideraciones que determinan el momento de realizar la encuesta?

**Exactitud:** ¿Cuál es el nivel de exactitud que se desea? ¿Con qué grado de detalle (por ejemplo, geográfico) se necesitan los resultados? ¿Cuáles son los requisitos relativos al tamaño de la muestra?

**Metodología:** ¿Cuáles son las medidas metodológicas más adecuadas para satisfacer las necesidades anteriores? ¿Se dispone de estrategias alternativas? Y en caso afirmativo, ¿cuáles son los criterios para elegir entre las distintas opciones? ¿Cuál ha sido la experiencia en el pasado, incluida la de otras organizaciones y países, en la conducción de encuestas sobre temas semejantes? ¿Cuáles son las recomendaciones internacionales pertinentes?

**Viabilidad:** ¿Los respondientes podrán y querrán proporcionar el tipo de información que se necesita? ¿El personal sobre el terreno (ya reclutado o que se pueda reclutar) tendrá la capacidad necesaria para obtener la información?

**Agrupamiento de los temas de encuesta:** ¿Cuál es la mejor forma de agrupar los temas en encuestas individuales con el fin de garantizar la complementariedad, la ausencia de duplicaciones y la máxima vinculación entre las encuestas? ¿Debe dividirse la encuesta en más de una operación entrevistadora, utilizando para cada una de ellas un cuestionario distinto que sea más práctico y

uniforme en lo relativo a contenido, reglas sobre respondientes, período de indagación y frecuencia?”

### 7. ¿Cuáles son los pasos lógicos en la elaboración del cuestionario?

El cuestionario es el instrumento que guía al encuestador en la entrevista y recoge las respuestas del entrevistado. Para la elaboración del cuestionario se debe partir de los **objetivos** de la investigación. Estos, a su vez, se derivan de ciertas **hipótesis** estadísticas sobre las unidades investigadas, cuya validez es necesario comprobar mediante los datos que ha de proporcionar la encuesta. Entonces, un paso necesario, previo a la elaboración del cuestionario, consiste en la explicitación de los **cuadros de tabulación** que se esperan de la encuesta. Estos cuadros habrán de reflejar las distribuciones de ciertas variables o la forma en que se relacionan dos o más variables, pudiendo ser éstas algunas de las hipótesis a comprobar.

“Aunque es posible que la preparación de un plan detallado de tabulación, con introducciones completas sobre cómo debe construirse y posiblemente también interpretarse cada cuadro, tenga que esperar hasta que se finalice el cuestionario, deben determinarse lo antes posible el contenido básico y el esbozo de los planes de tabulación y análisis. Lo ideal es que esa tarea se desarrollara de manera simultánea a la especificación detallada de las variables de la encuesta. La tarea debe consistir como mínimo en la especificación de los títulos de los cuadros identificándose las variables sustantivas que deben tabularse, las variables de entorno que deben usarse en las clasificaciones y la subpoblación que debe incluirse en las tablas. Es asimismo deseable que se indiquen con el mayor detalle posible las categorías de clasificación, aunque es posible que éstas necesiten un ajuste posterior, cuando se conozca mejor la distribución de la muestra en categorías de respuesta. Es posible que en alguna fase del desarrollo del cuestionario se preparen ‘tablas mudas’, que incluyen todos los detalles, como encabezamientos, columnas, matrices, diagramación de la tabla, etc., excepto lógicamente los datos. Estas tablas mudas sirven para señalar las lagunas del cuestionario en el caso de que se hayan omitido algunos rubros necesarios o no se han cubierto en el grado necesario para alcanzar los objetivos de la encuesta.” [12].

Debe observarse que no son frecuentes los casos de encuestas en las que el plan de tabulaciones se define con precisión y detalle antes de la redacción del cuestionario. Esta es, muchas veces, la causa de la inclusión de preguntas que luego no serán tabuladas o, lo que es peor, la causa de la omisión de preguntas necesarias a la luz de los objetivos de la investigación.

El paso siguiente al de la explicitación de los cuadros de tabulación es la **definición de los conceptos** relacionados con el contenido sustantivo de la encuesta. A vía de ejemplo, si el contenido temático refiere a la población económicamente activa y sus componentes, en esta etapa se trata de definir conceptos tales como población económicamente activa, población ocupada, población desocupada, horas de trabajo y población subempleada.

El paso siguiente a la definición de los conceptos es la **especificación de las variables** de la encuesta. “En la práctica, esta tarea debe avanzar de manera simultánea con la elaboración de los productos de la encuesta “ (cuadros de tabulación). Se trata de elaborar una lista detallada de variables que permitan investigar los conceptos antes definidos: “El objetivo ideal de una lista de

este tipo es especificar el alcance y contenido de la encuesta con la mayor claridad y detalle posibles" [12]. El detalle se refiere a aspectos tales como la subpoblación de cada variable, la unidad de medida, las categorías de respuesta, los códigos a emplear y una precisa definición de los términos a utilizar. Como ejemplo, para investigar la población desocupada es preciso especificar las siguientes variables: edad mínima para el trabajo, búsqueda de empleo, tenencia de empleo y disponibilidad para trabajar.

A continuación procede la etapa de la **redacción de las preguntas** para captar adecuadamente los datos correspondientes a las variables especificadas en el paso anterior. En la redacción de las preguntas deben seguirse varias reglas, la más importante de las cuales consiste en seleccionar las palabras "que la mayoría de los respondientes de la encuesta está acostumbrada a utilizar" [12]. De esta forma, tanto encuestador como entrevistado comprenderán el significado y el alcance de la pregunta, y el cuestionario podrá captar con mayor probabilidad la genuina respuesta del entrevistado.

Una segunda regla tiene que ver con el grado de flexibilidad que se le otorga al entrevistador. En un extremo, el encuestador debe leer la pregunta utilizando exactamente las palabras contenidas en el cuestionario. En el otro extremo, el encuestador sólo tiene una guía en el cuestionario y mucha libertad para formular la pregunta. En el primer caso, el mayor riesgo es que el entrevistado no comprenda la pregunta; en el segundo caso, que la respuesta esté sesgada por la forma en que el encuestador realiza la pregunta.

Una tercera regla en la redacción de las preguntas tiene que ver con la extensión de las mismas. "Las preguntas deben ser lo más breves que sea posible. Las preguntas largas surgen por lo general (...) cuando el concepto que se utiliza es excesivamente complejo(...). En ciertas situaciones, sin embargo, es inevitable utilizar preguntas relativamente largas para explicar al respondiente el contexto y alcance de la información y el motivo por el que interesa conseguirla. El propósito fundamental de las preguntas introductorias es transmitir, con la mayor claridad posible, una idea básica de la encuesta o buscar la cooperación de los respondientes. La inclusión de ejemplos en la pregunta es muchas veces útil para clarificar el concepto. Sin embargo, cuando se usan ejemplos, es deseable ofrecer más de uno, y que sean en lo posible ejemplos neutros." [12].

El siguiente paso en la elaboración del cuestionario es el **diagrama de la secuencia lógica**. Algunas preguntas deberán colocarse necesariamente antes que otras; algunas sólo deberán responderse si en una pregunta previa la respuesta pertenece a cierta(s) categoría(s), etc.. Este trabajo debe realizarse con todo cuidado, tanto para facilitar la tarea del encuestador, como para orientar al analista programador en su tarea del armado de la base de datos y la programación del ingreso y consistencia de los datos.

El paso siguiente consiste en la **prueba del cuestionario**. "El ensayo previo se refiere a una o varias series de entrevistas realizadas sobre sucesivos borradores del cuestionario a fin de identificar y corregir los errores y defectos. Persigue básicamente la mejora del cuestionario. Su objeto es evaluar la receptividad y factibilidad generales del cuestionario, e identificar problemas específicos de comunicación entre el entrevistador y el respondiente respecto de preguntas concretas..." [12].

De ser necesario, el paso que sigue consiste en la **traducción** del cuestionario a las diversas lenguas con que podrán encontrarse los encuestadores en el campo.

La última etapa es la **evaluación** del funcionamiento del cuestionario. “Ello es particularmente importante en un programa permanente de encuestas periódicas, ya que los resultados de la evaluación pueden utilizarse para mejorar los cuestionarios de las rondas siguientes” [12].

La evaluación puede realizarse sobre la base de:

- los registros con falta de respuesta
- la observación de las entrevistas por parte de los supervisores
- las observaciones e impresiones posteriores del encuestador
- las tasas de respuesta en las diferentes categorías de una variable
- las tasas de error durante la recolección
- las tasas de error durante el procesamiento.

“En última instancia, la mejora de la calidad de los cuestionarios que se utilizan en las encuestas de hogares depende de la institucionalización de un programa de investigación y evaluación como parte integrante del trabajo de encuesta. La elaboración de buenos cuestionarios no es una tarea sencilla, y no puede llevarse a cabo simplemente mediante una indiscriminada continuación de las prácticas del pasado ni mediante una imitación de lo que han hecho otros. Las organizaciones de estadística deben prestar atención a la investigación metodológica a fin de mejorar la calidad de sus operaciones encuestadoras y su eficacia desde el punto de vista del costo, y deben considerarla como una parte más de sus programas de encuestas.” [12].

Obsérvese que este es, posiblemente, el mayor déficit de las instituciones de estadística a cargo de las encuestas de hogares. Cuestionarios que contienen preguntas con mala calidad de respuesta permanecen incambiables durante años como consecuencia de una evaluación deficiente o inexistente. Quienes así proceden, olvidan el costo que esta omisión supone tanto para la propia institución, como para los entrevistados, así como para los usuarios que, por esta vía, se ven privados de datos de calidad. La forma de revertir esta situación, consiste en fortalecer las unidades de análisis de las encuestas, asignándoles la evaluación del cuestionario como una tarea prioritaria y permanente.

#### **8. ¿Cómo deben preguntarse los ingresos del hogar en el cuestionario?**

Los ingresos del hogar pertenecen a un conjunto de temas que podrían denominarse “preguntas delicadas”. El temor a que los datos se revelen a las oficinas de impuestos, o a delatar un nivel de ingresos alto frente al riesgo de robo y otros elementos culturales (en algunas sociedades la riqueza y/o la pobreza están “mal vistas”) hace que las preguntas de ingresos presenten importantes errores de respuesta o tengan altas tasas de falta de respuesta por rechazo. Por eso se recomienda, en general, que las preguntas sobre ingresos se ubiquen al final de los cuestionarios. Una excepción a esta regla es el caso de los ingresos derivados del trabajo que podrían preguntarse conjuntamente con otras variables

vinculadas con el trabajo de las personas tales como la ocupación, la rama de actividad y las horas de trabajo. En este caso, al entrevistado le resultará natural responder a las preguntas de ingreso.

Un segundo aspecto tiene relación con el grado de detalle con que deben indagarse las distintas partidas que integran el concepto. Como los entrevistados no manejan la definición del cuestionario, si no se les pregunta especialmente por ciertas partidas, creerán que no deben informarse y, por esta vía, se tendrá una subestimación del nivel general de los ingresos. Ejemplos de estas partidas pueden ser los intereses bancarios que no se retiran periódicamente, ciertos pagos en especie o los ingresos por autoconsumo. La recomendación, en este sentido, es que el encuestador indague por cada una de las partidas que integran el concepto (que lea en voz alta una pregunta por cada partida) aun a riesgo de obtener muchos “no” por respuesta, como forma de disminuir el riesgo de subestimación.

**ANEXO 1: MÓDULO DE DEMOGRAFÍA****A) Datos demográficos básicos**

Nombre  
Edad  
Sexo  
Relación de parentesco con el Jefe  
Estado civil  
Idiomas  
Pertenencia a grupos étnicos

**B) Fecundidad**

Edad al contraer matrimonio  
Duración del matrimonio (o de la separación)  
Hijos nacidos vivos  
Hijos vivos

**C) Mortalidad**

Defunciones en los últimos doce meses  
Orfandad  
Viudez

**D) Migración**

Lugar de nacimiento  
Residencia anterior  
Residencia actual  
Duración de la residencia

**Fuente:** [7]

**ANEXO 2: MÓDULO DE INTEGRANTES DEL HOGAR**

1. Anote el nombre de todas las personas que viven en este hogar, comenzando por el Jefe (incluya también a los niños y al personal doméstico con cama)

1 (Jefe).....  
2.....  
3.....  
4.....  
5.....  
6.....  
7.....  
8.....  
9.....  
10.....

2. Entre los nombres que mencionó, ¿están incluidas las personas que residen habitualmente en la vivienda pero que están temporalmente ausentes (por corto tiempo) por razones de estudio, viaje o trabajo?

SI  
NO

En caso negativo, por favor agregue sus nombres a la lista.

3. Entre los nombres que mencionó, ¿están incluidas personas que no residen habitualmente en esta vivienda?

SI  
NO

En caso afirmativo, por favor dígame su(s) nombre(s).

**ANEXO 3: MÓDULO DE EDUCACIÓN PREESCOLAR  
(PARA NIÑOS ENTRE 2 Y 5 AÑOS DE EDAD)**

1. ¿Quién se ocupa del cuidado del niño la mayor parte del día?

Madre

Padre

Hermano/a

Abuelo/a

Otro familiar

Otra persona

Otro (especificar):

2. ¿El niño asistió en años anteriores a un establecimiento de educación preescolar?

Sí

No

3. ¿El niño asiste este año regularmente a un establecimiento de educación preescolar?

Sí (Pasa a pregunta 5)

No

4. ¿Por qué motivos el niño no concurre regularmente a un preescolar?

Porque el niño es aún muy pequeño

Porque no puede pagar el costo

Porque no hay ningún preescolar cercano

Porque prefiere que permanezca en el hogar

Porque tiene problemas con el transporte

Porque el horario del preescolar no le conviene

Porque necesita que el niño colabore en las tareas del hogar

Otro (especifique): \_\_

5. En caso afirmativo, el establecimiento al que asiste es:

Público de educación normal

Público de educación especial

Privado de educación normal

Privado de educación especial

Guardería de la empresa donde trabajan

el padre o la madre

Otro (especifique):

6. ¿Cuántas horas por semana concurre el niño al establecimiento preescolar?

\_\_\_\_\_ horas

7. ¿La educación preescolar del niño tiene costo?

Sí

No

8. ¿Cuánto paga por mes?

\$ \_\_\_\_\_

9. ¿Cuáles de los siguientes servicios le son brindados al niño en el establecimiento preescolar?

Alimentos

Clases de idiomas

Informática

Clases de música

Gimnasia o deportes

10. ¿El próximo año piensa enviar al niño a un establecimiento de educación?

Sí, preescolar

Sí, escolar

No

**ANEXO 4: CONTENIDO TEMÁTICO DE LOS CUESTIONARIOS DE LAS ENCUESTAS DE HOGARES DE BOLIVIA, COLOMBIA, PARAGUAY, PERÚ Y URUGUAY**

Contenido temático	Bolivia	Colombia	Paraguay	Perú	Uruguay
Vivienda y servicios a la viv.		X	X	X	X
Característ. demográf. básicas	X	X	X	X	X
Migración	X	X	X	X	X
Fecundidad			X	X	
Salud			X	X	X
Educación	X	X	X	X	X
Equipamiento del hogar			X	X	X
Activ. económica en el hogar	X	X	X	X	X
Act. económica de los miembros	X	X	X	X	X
Ingresos por trabajo	X	X	X	X	X
Otros ingresos	X	X	X	X	X
Gastos de la vivienda		X	X	X	
Gastos de transferencia				X	X
Gastos en alimentación			X	X	
Otros gastos			X	X	
Salud infantil			X	X	
Antropometría niños				X	
Ahorro y crédito				X	
Actividad agropecuaria		X		X	
Educación preescolar			X	X	
Capacitación para el trabajo				X	
Condición de inactividad	X	X	X		X
Trabajo infantil		X	X		

**Fuentes:** Encuesta Integrada de Hogares 1995 (Bolivia), Encuesta Nacional de Hogares 1995 (Colombia), Encuesta de Hogares 1996 (Paraguay), Encuesta Nacional de Hogares 1994 (Perú) y Encuesta Continua de Hogares 1996 (Uruguay).

**BIBLIOGRAFIA**

- [1] "Perú: Estadísticas del Sector Informal" - INEI
- [2] "Retrato de la familia peruana. Niveles de vida, 1994" - Instituto Cuanto-UNICEF
- [3] "Perú: Perfil Socio-Económico de la Población Discapacitada" - INEI
- [4] "Encuesta de condiciones de vida" - Segunda Ronda 1995 - INEC (Ecuador)-BIRF
- [5] "Programa Regional de Desarrollo de las Encuestas de Hogares NHSCP/PIDEH"  
OEA – Instituto Interamericano de Estadística – CEPAL
- [6] "Encuesta Permanente de Hogares – Marco Teórico y Metodológico de la  
Investigación Temática" - INDEC (Argentina)
- [7] "Manual de Encuestas sobre Hogares" - Naciones Unidas (Serie F No. 31)
- [8] "Encuesta Continua de Hogares" - INE (Uruguay)
- [9] "Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares 1994-1995" - INE (Uruguay)
- [10] "An Inquiry into Well-being and Destitution". P.Dasgupta Clarenton Press, 1993
- [11] "The Economics of Welfare". A.Pigou, Macmillan, 1952.
- [12] "Programa para desarrollar la capacidad nacional de efectuar Encuestas de Hogares"  
Naciones Unidas, 1986.
- [13] "Panorama social de América Latina" CEPAL



